

nosotros' (Is 7,14) se cumple a partir de su paso a la vida eterna a través de su muerte; pero permaneciendo, sin embargo, entre nosotros para siempre, signo de lo cual es la Eucaristía, memorial de su pasión, muerte y resurrección.

No olvidemos, ni perdamos de vista: si Dios quiere que todos los hombres se salven (1 Tm 2,4) como afirma Pablo, y tengan vida eterna (es decir, salvarse) en Cristo –según san Juan, es nuestro destino–, se ve claramente que tenemos en la lectura y meditación de la Biblia un instrumento único e insustituible para encontrarnos con Dios, de manera especial en la escucha litúrgica, donde Él habla a su pueblo y a cada uno de los que lo formamos.

¡Cristo resucitó y permanece entre nosotros!
¡Aleluya!



1 de mayo
Día de descanso obligatorio

No tendremos ningún tipo de servicios

NÚMERO 158

28 DE ABRIL DEL 2019



Kοινωνία

Kοινωνία

ΚΟΙΝΩΝΙΑ

COMUNIÓN || SERVICIO || PARTICIPACIÓN

¡RESUCITÓ!

¡ESTAMOS EN LA WEB!

www.sanvicenteferrer.org.mx

 **Síguenos en Facebook**
[/sanvicenteferrerdf](https://www.facebook.com/sanvicenteferrerdf)

La Iglesia, sacramento de Cristo vivo

Por: Pbro. José Luis Herrera Martínez

“Ustedes, valiéndose de los impíos, los crucificaron y lo mataron. Dios, sin embargo, lo resucitó rompiendo las ataduras de la muerte, pues era imposible que ésta lo retuviera en su poder” (Hech 2,23b-24ª)

Es éste el primer anuncio que la Iglesia naciente dirige a todos los que están abiertos en la mente y el corazón a la misericordiosa revelación de Dios en su misterio infinito. Desde entonces, como podemos ver en el texto de Hechos con que iniciamos esta reflexión, este pregón, que constituye el núcleo de su predicación –a la vez fundamento de nuestra fe–, no deja de anunciarse en la Iglesia de Cristo para que todos aquellos que lo acogan en la fe –es decir, lo crean–, alcancen la salvación. La predicación de la Iglesia se asemeja al anuncio de Jesús mismo que tenía como centro la llegada del Reino en su persona (Mc 1, 15) Pero la Iglesia no se predica a si misma, sino que invita a acoger a la persona de Cristo viviéndolo desde la conversión del corazón y la mente. Es decir, con actitudes bien concretas que Jesús nos deja como expresión de la fe en Él.

Este domingo, segundo de Pascua, san Juan nos revela los motivos que tuvo para escribir su evangelio, el último en escribirse, por tanto, después de unos sesenta años de caminar de la Iglesia naciente. Por tanto, san Juan nos comunica no sólo



su experiencia de fe en la Resurrección de Jesucristo, sino también el sentir de la Iglesia: la

fe consiste en algo muy dinámico que nos lleva a la adhesión a una persona, la de Cristo vivo. No son, entonces, en primer lugar, doctrinas ni dogmas lo que tenemos como objeto de nuestra fe sino la persona viva del Señor Jesús y su palabra que nos ilumina y nos guía durante nuestro paso por este mundo.

Al evangelista parece que le importa como urgente, ya en su tiempo (fines del primer siglo), el asunto de una fe bien entendida y vivida, por eso afirma que escribió su evangelio (ya existían y circulaban entre las comunidades los otros tres) “para que ustedes crean que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengan, en él, vida eterna (Jn 20,11).

Una vez más se no invita, este domingo a apreciar y a acoger, en todo lo que vale, la Palabra de Dios contenida en la Sagrada Escritura, especialmente cuando quien nos habla directamente es Cristo cuyas palabras “son espíritu y vida” (Jn 6, 63.68-69) Acerquémonos, entonces, sistemáticamente a la lectura o escucha de la Palabra con el ánimo bien dispuesto, esto es, con profunda devoción y gratitud, para encontrarnos con el que vive y se hace presente en nuestra vida para caminar muy cercanamente con nosotros a lo largo de los años que nos toque vivir. Con su resurrección, Cristo nos da la certeza de que la palabra profética de que el Mesías sería llamado ‘Dios con

Directorio

Pbro. José Luis Herrera Martínez.
Díac. Carlos Jiménez de la Cuesta Otero.
Alfredo Ceballos Montero
Christian Espinosa Arana
Ernestina Barrera Herrera
Mercedes Rosas Rosas
Andrés Hernández Quintanilla

Párroco.
Díacono permanente.
Administrador.
Responsable de página web y boletín.
Secretaría
Secretaría
Sacristán

Koinonía es un boletín interno de la Parroquia de San Vicente Ferrer.